



Capítulo 1224

Madam Feng

Tras salir de su aturdimiento, la Fénix Primordial volvió a centrarse en Tian Yi y dijo: "Entiendo lo que intentas hacer, pero no veo qué tiene que ver conmigo. ¿Qué quieres de mí?".

"Me gustaría que presenciaras mi viaje con la Diosa Dragón y otros que podrían unirse a nosotros en el futuro", dijo Tian Yi.

En otras palabras, ¿quieres que me convierta en tu seguidora... con esta molesta serpiente a mi lado todo el tiempo? ¡Me niego! ¡Sobre mi cadáver! La Fénix Primordial rechazó de inmediato su oferta, lo cual no le sorprendió en lo más mínimo.

Pero él no se rindió y continuó convenciéndola: «No te pido que te conviertas en mi seguidora. Eres libre de observarme desde la distancia o a mi lado, como la Diosa Dragón. ¿No quieres formar parte de algo mucho más grande que tú? Podría ser el comienzo de una nueva era, una en cuya creación participaste. También beneficiará enormemente a tu negocio».

—Hmph. Tengo cosas mucho mejores que hacer que cuidar a un humano con una ambición imposible. A diferencia de la Diosa Dragón, tengo una vida que vale algo —dijo la Fénix Primordial con desdén.

Una vena apareció en la frente de la Diosa Dragón Yeyou después de escuchar el insulto del Fénix Primordial, pero apenas logró controlar sus emociones.

Tian Yi se quedó en silencio por un momento.

'Quizás me estoy acercando a ella de la manera equivocada... Ella tiene su propio negocio, y los comerciantes rara vez hacen cosas que no les benefician...'

"Si no tienes nada más que decir, me voy de aquí", dijo Fénix Primordial, mientras comenzaba a darse la vuelta.

"¡Fénix Primordial! ¡Tengo una oferta para ti!", dijo de repente Tian Yi.

"..."



La Fénix Primordial detuvo sus movimientos, pero no se dio la vuelta, solo giró ligeramente la cabeza.

Tian Yi procedió a recuperar un objeto de su anillo de almacenamiento y lo sostuvo frente a ella.

¿Qué es esta profunda aura...? La Fénix Primordial no pudo evitar darse la vuelta, al percibir un aura extraña proveniente de las palmas de Tian Yi.

Sus ojos se entrecerraron al observar la brillante piedra roja que descansaba sobre las palmas de Tian Yi. La roca tenía forma de huevo y era tan grande como el puño de un adulto. A pesar de su tamaño anodino, contenía una inmensa cantidad de Yang Qi. Había tanto Yang Qi condensado en su interior, que parecía que un sol se posaba en ella, emitiendo una ola de calor abrasador, que fácilmente podría incinerar incluso a un Inmortal si se acercaba demasiado sin una preparación seria.

Los ojos de la Fénix Primordial se abrieron con sorpresa e incredulidad, cuando finalmente se dio cuenta de lo que estaba viendo.

—¿E-es eso lo que creo que es...? —tartamudeó tras tragar saliva nerviosamente.

Aunque no conocía el objeto brillante con forma de huevo que sostenía Tian Yi, el interés de la Diosa Dragón se despertó instantáneamente, cuando vio la reacción del Fénix Primordial.

Había muy pocos tesoros en este mundo que pudieran interesar al Fénix Primordial, y mucho menos hacerla salivar.

Tian Yi sonrió y dijo: «No sé qué te creas que sea esto, pero es un Huevo de Fénix Ardiente, que ha estado bañado en un intenso Yang Qi durante más de mil millones de años, desde el comienzo de la Era Primordial. Como Fénix, estoy seguro de que conoces el valor de estas cosas. Un Huevo de Fénix Ardiente de un millón de años provocaría un caos en toda una nación, y un Huevo de Fénix Ardiente de diez millones de años inició una guerra en los Cielos Divinos no hace mucho».

"¿Más de mil millones de años...?" La Fénix Primordial tenía una expresión de miedo en su rostro.



"¿Huevo de Fénix? ¿Significa que hay un Fénix creciendo dentro?", preguntó la Diosa Dragón Yeyou con curiosidad.

Tian Yi negó con la cabeza. "Aunque eso es lo que sugiere el nombre, no hay ningún Fénix creciendo en su interior. De hecho, no tiene nada que ver con los Fénix. Un Huevo de Fénix Ardiente es un recurso extremadamente raro y potente para los Cultivadores, con un método de cultivo que requiere Yang Qi, y los Fénix están hechos inherentemente de Yang Qi, por lo que esto los beneficiaría aún más".

—Así que es solo un recurso de cultivo. Mmm. Esperaba algo más emocionante con su reacción tan intensa. Qué aburrido. —La Diosa Dragón Yeyou se encogió de hombros, perdiendo rápidamente el interés.

¡¿Solo un recurso de cultivo?! ¡Cómo te atreves a decir esas tonterías, serpiente inculta! ¡Un Huevo de Fénix Ardiente para los Fénix es tan importante como tu Esencia de Sangre para un Dragón con un linaje común! Con mi cultivo, ¡solo algo como un Huevo de Fénix Ardiente podría beneficiarme! ¡Y no es poca cosa! ¡Diablos, incluso podría mejorar mi linaje con él!

La Diosa Dragón Yeyou frunció el ceño al escuchar sus últimas palabras.

"Tu linaje ya es lo más puro posible. ¿Cómo podría serlo aún más?"

Así de potente es un Huevo de Fénix Ardiente, ¡y es la primera vez que veo uno con más de mil millones de años! Consumí uno de hace 250 millones de años, hace unos 100 millones, y aumentó mi fuerza a pasos agigantados... Solo puedo imaginar qué pasaría si consumo uno cuatro veces más antiguo... La Fénix Primordial estaba babeando en ese momento.

"Fénix Primordial, aquí está mi oferta. Quiero que me acompañes durante cien mil años. Si no logro cumplir mis ambiciones en ese plazo, te daré este Huevo de Fénix Ardiente como compensación. ¿Qué dices?", preguntó Tian Yi, mientras le ofrecía el huevo con aire tentador.

"¿Seguirte durante cien mil años...? ¿Es eso todo lo que tengo que hacer?" La Fénix Primordial estaba incrédula, no porque fuera una tarea inmensamente difícil, sino porque era inmensamente fácil.



Ante la mirada de sus ojos eternos, el lapso de cien mil años transcurriría como un breve suspiro, apenas distinguible de un mero instante, en la percepción fugaz de los seres mortales. ¡Diablos!, las siestas de la Diosa Dragón Yeyou duraron más que eso.

"De hecho, solo tienes que seguirme. No te obligaré a hacer nada que no quieras y eres libre de irte cuando quieras."

"Trato hecho." La Fénix Primordial respondió de inmediato, sin vacilación alguna en su tono.

"¿En serio...?" La Diosa Dragón Yeyou se quedó sin palabras ante su repentino cambio de actitud.

Al instante siguiente, el cuerpo ardiente de la Fénix Primordial comenzó a encogerse, hasta adquirir la forma de un humano. Con un cabello rojo llameante y ojos dorados, la Fénix Primordial se transformó en una belleza incomparable que rivalizaba con la Diosa Dragón Yeyou, pero con un aura y un encanto únicos.

"Mi nombre humano es Feng Yuming, pero puedes llamarme Madam Feng".



Feng Yuming

